PSOE INFORMACIÓN

# Intervención inicial de Pedro Sánchez, secretario general del PSOE

**Comité Federal**
**Madrid, 5 de Julio de 2025**

Muchas gracias, compañeros y compañeras. Buenos días y bienvenidos a vuestra casa, la casa de todos los socialistas y de todas las socialistas, la casa de Ferraz. En primer lugar, dar la enhorabuena a la Comisión, o al Comité, mejor dicho, a la Mesa de este Comité Federal.

Desearle buen trabajo en este tiempo que le ha tocado liderar este importante órgano de deliberación como es el Comité Federal. Siempre lo digo al principio de mis intervenciones en el Comité Federal, pero no creo que, por repetirlo, pierda en absoluto importancia. Y es que para mí es un privilegio estar hoy aquí con vosotros y con vosotras, compañeros y compañeras, y poder dirigirme nada más y nada menos que al Comité Federal del Partido Socialista Obrero Español, que es el máximo órgano entre congresos.

Y hacerlo, además, desde el mayor de los honores que cabe a un militante de nuestra organización, que es como vuestro secretario general. En los ámbitos de rendición de cuentas, de debate y de decisión, que es el Comité Federal del PSOE, se habla con total libertad. Y se garantiza con ello algo muy importante que durante todos estos años todos y todas nosotros hemos tratado de cuidar, y es la plena autonomía política de nuestra organización en la toma de decisiones.

Por muy difíciles que fueran estas decisiones. Lo hacemos, por tanto, libre de presiones externas y con la convicción de que

Ferraz 70. 28008 Madrid
Telf. 91 582 04 13
ofiprensa@psoe.es
www.psoe.es

nuestra obligación siempre será el servir a la gente de a pie, a la que nos debemos y por la que existe y trabaja esta organización. Soy plenamente consciente, lo ha dicho antes la alcaldesa de Vitoria y presidenta de este Comité Federal, soy plenamente consciente de que están siendo días difíciles para todos.

Sin duda alguna para el Gobierno de España, para la militancia del partido y también para la ciudadanía que lleva nuestras siglas en lo más hondo. Y, por tanto, hoy más que nunca, si pienso en alguien, es en nuestros militantes, que son el gran baluarte de nuestro proyecto político. Pienso en los más veteranos y veteranas, que son la memoria viva de nuestras casas del pueblo.

Casas, por cierto, que se ven sistemáticamente amenazadas y violadas ante el silencio cómplice de la derecha y la ultraderecha. Pienso también en nuestros jóvenes, y no tan jóvenes, que se baten el cobre a diario en las redes sociales contra la jauría ultraderechista. Y pienso también en nuestras compañeras, en las feministas de la organización, indignadas tras escuchar palabras infames que, desde luego, no nos representan y que nos repugnan.

Pienso también en nuestros servidores y servidoras públicos, en los casi 2.400 alcaldes y alcaldesas que tenemos desplegados por todo el país. Concejales también, y concejalas, más de 20.000. Centenares de diputados y diputadas autonómicos, provinciales y, por supuesto, presidentes y presidentas autonómicos. Decenas de miles de hombres y mujeres que sirven a su país y a su partido y se conducen con honestidad y honradez a diario.

Por todas ellas y todos ellos, y en nombre de todos ellos y de todas ellas, comparezco ante vosotros, evidentemente con el corazón tocado, pero también con la determinación intacta y con las mismas ganas de plantar cara a la adversidad y de volver

a superarla. Porque si alguien tenía dudas, lo digo aquí, de nuevo, nosotros vamos a seguir avanzando. No vamos a rehuir este desafío.

Vamos a hacernos cargo de la situación, como siempre hemos hecho. Y vamos a derrotar a la corrupción, tanto dentro como fuera de nuestra organización. Y al mismo tiempo, vamos a reivindicar con más fuerza, si cabe, nuestro proyecto político.

Porque merece la pena el proyecto político, como hemos demostrado durante estos siete años de gobierno y los años que quedan de legislatura. Sí, quiero pediros perdón, y lo quiero hacer una vez más, a vosotros, a vosotras y al conjunto de los españoles y españolas, porque me equivoqué al depositar mi confianza en personas que no la merecían. Me equivoqué.

Pero con la misma convicción os digo que no vamos a fallar a la hora de lograr esa regeneración democrática que persigue nuestro país desde hace décadas. Porque nosotros no somos como los otros. Nosotros no somos como la derecha o la ultraderecha, como el Partido Popular y como Vox.

Ni somos como los corruptos que han marchado nuestras siglas. Así que nadie intente igualarnos en la indecencia con ellos. Porque este partido está hecho de gente buena, de gente honrada, de gente trabajadora, de gente humilde que jamás metería la mano en la caja.

Y por ellos y para ellas actuaremos siempre con la mayor de las contundencias, como siempre hemos hecho. Porque nosotros no hacemos la vista gorda. Nosotros colaboramos con la justicia y con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Y no la entorpecemos como la hicieron otros. Tomamos medidas inmediatas con todo aquel que no esté a la altura de la ejemplaridad de vida en nuestra organización. Yo sé que hoy, a estas horas, hay mucha gente pendiente de nosotros y

nosotras. Y sé que la mayoría, más de lo que nos creemos, nos miran con esperanza. Porque saben algo muy íntimo. Y es que este partido es el mayor garante del estado del bienestar, de los derechos laborales y de las libertades individuales y también del cuidado del planeta.

Porque saben que el Partido Socialista es el último gran defensor en nuestro país de un orden internacional basado en reglas, en la búsqueda de la cooperación y en la búsqueda de la paz. Por tanto, nuestro proyecto político, compañeros y compañeras, merece hoy la pena más que nunca antes. Porque lo que estamos viviendo, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, es un retroceso sin parangón de los derechos y las libertades como no hemos visto durante las últimas décadas en las principales democracias del mundo.

Y porque la coalición ultraderechista en España ya se ha quitado la careta definitivamente. Tanto de la derecha como de la ultraderecha, el Partido Popular y Vox colaboran abiertamente, se imitan el uno al otro, no hay más que ver el Congreso del Partido Popular de estos días y gobiernan juntos donde les dan los números. Ya no solo les basta con recortar el estado del bienestar, sino que también cercenan los derechos de la mayoría o también de las minorías.

Quieren llevarnos en política internacional al aislacionismo, en materia climática al negacionismo y en materia de convivencia al odio que ya impera en otros países occidentales. Lo vimos ayer, ¿qué es lo que ha ofrecido el Partido Popular? Lo que ofrece es el pasado, la mentira y la corrupción de Aznar y Rajoy con el agravante de la sumisión a los ultras que es la aportación a la política nacional del señor Feijóo. No nos ven como adversarios políticos legítimos en una democracia y en una contienda electoral, nos ven como enemigos contra los que todo vale, las mentiras, el odio y como vimos ayer hasta las amenazas.

Porque lo que dijo ayer José María Aznar no es la primera vez que lo dice un dirigente de la derecha. En 146 años de historia los socialistas hemos recibido todo tipo de amenazas, desde luego la cárcel, el exilio y cosas peores. Y aquí seguimos, en pie, gobernando y haciendo avanzar a España.

Porque lo que no aceptan es que los españoles nos elijan para gobernar. Y ese es el deseo del Partido Popular y de Vox. Lo sabemos, porque somos los primeros que así sufrimos esos ataques y porque además lo estamos viendo en su ponencia congresual.

Un proyecto político que no se define por lo que quieren construir, sino por lo que buscan derogar y destruir cuando tengan oportunidad de encaramarse a las distintas instituciones. ¿De qué hablan? Hablan de impulsar la oferta privada en sanidad y en educación. Hablan de recortar los derechos de las personas desempleadas y los instrumentos de la negociación colectiva.

Hablan de embridar el feminismo o a los movimientos LGTBI o también a los colectivos migrantes. Hablan de recortar los derechos de las personas desempleadas y también los instrumentos de negociación colectiva como hacía antes o recortar las ayudas al desarrollo mientras aumentan el gasto en industria militar. Hablan de terminar con la Agenda Verde y al mismo tiempo callan sobre qué harán, sobre cuestiones fundamentales para más o para la mayoría de la ciudadanía de nuestro país.

Esconden que harán con el aborto, con la eutanasia, con el salario mínimo, con las pensiones y su revalorización conforme al coste de la vida o también con el Sistema Nacional de Dependencia. Por tanto, una agenda de silencios, de abandonos y de retrocesos. Esa es la promesa para España de la coalición ultraderechista del Partido Popular y de Vox.

Ferraz 70. 28008 Madrid
Telf. 91 582 04 13
ofiprensa@psoe.es
www.psoe.es

Una agenda reaccionaria que asoma con total crudeza allí donde gobiernan. Y con este panorama les digo a nuestros conciudadanos que haremos todo y más, que soy consciente de que la decepción es grande, pero la responsabilidad de que España sigue avanzando es aún mayor. Sabemos que la coalición ultraderechista tiene poderosos resortes.

Los estamos sufriendo en todos los ámbitos. Tienen dinero, medios y poder. El poder de los que creen que deben gobernar, independientemente de lo que decidan los ciudadanos en las elecciones con su voto, porque consideran que España es su cortijo y ellos llevan el privilegio impreso en la sangre y en sus apellidos.

Por eso, ¿esta es la hora de qué, compañeros y compañeras? Es la hora del compromiso. Es la hora de la resiliencia. Es la hora del optimismo, como decía la alcaldesa de Vitoria.

Es la hora de mostrarle a la ciudadanía de qué estamos hechos los socialistas. Y os lo digo, yo soy consciente de mi deber como secretario general y como presidente del Gobierno de España. Vosotros y vosotras me elegisteis como capitán de este barco.

Y el capitán no se desentiende cuando viene mal a mar. Se queda a capear el temporal, a salvar el rumbo y a ganar el pueblo. Y lo hacemos y lo hago por una palabra, solo una palabra.

Está indeleble a nuestro compromiso socialista, que es responsabilidad. Responsabilidad, en primer lugar, con la militancia y con esta organización que me honró con su nombramiento en unas primarias como su secretario general. Responsabilidad también para con unas ideas en las que creo y por las que llevo luchando más de veinticinco años de militancia.

Responsabilidad para con un proyecto político que han apoyado millones de personas, que está dando sus frutos de manera

excepcional y del que defiende el futuro de millones de personas y también de nuestro país. La traición sufrida, sin duda alguna, es dolorosa. Desde el punto de vista político y personal, no os lo escondo.

Al fin y al cabo fui yo quien confió en ellos y quien no supo descubrir qué había detrás. Pero también os digo que la sombra de este error no puede hacernos renunciar a esta triple responsabilidad que os he descrito. Como tampoco puede hacernos olvidar lo mucho que hemos logrado y lo mucho que nos queda por lograr y por lo que merece la pena luchar.

Fijaos, hace siete años llegamos al Gobierno con una hoja de ruta llena de ambición, de propuestas para construir el país que siempre quisimos ser. Y en casi todos los ámbitos hemos cosechado resultados formidables. Fijaos cómo será que hasta el propio presidente de los Estados Unidos, que está en las antípodas del Partido Socialista, nos dice textualmente que España lo está haciendo realmente bien.

A lo largo de estas legislaturas, y es verdad que nos hemos enfrentado a múltiples crisis, a pesar de un contexto parlamentario fragmentado propio de las políticas europeas y de la política europea, miremos al país que miremos, y también de un contexto internacional endiabladamente difícil. Hemos conseguido que España sea no solamente la excepción en Europa cuando hablamos de muchas de las políticas que definen a nuestra organización. No hemos sido solamente una excepción.

Somos un referente y un faro de esperanza para millones de personas progresistas en España, en Europa y en el mundo. Y lo somos porque apostamos por la paz y el derecho internacional, que hoy se ve vilipendiado o debilitado. Por nuestro apoyo al multilateralismo, a la ayuda al desarrollo, a la Agenda 2030, como hemos vuelto a demostrar esta semana en la Cumbre de Sevilla, donde España ha vuelto a lucir como un

referente de todos esos valores y esa agenda global que es la Agenda 2030.

Y también por nuestra denuncia de lo que está haciendo el primer ministro Netanyahu en Cisjordania y en Gaza, y que solo tiene un nombre, y es genocidio. España, pese a todas las dificultades que nos hemos encontrado internas y externas, España avanza, le pese a quien le pese. Aportamos, fijaos, el 40% del crecimiento y la mitad de los nuevos empleos de la zona euro.

Rozamos los 22 millones de afiliados y afiliadas a la Seguridad Social y tenemos la menor tasa de paro en estos últimos 17 años, desde antes de la crisis financiera, ya por el año 2008. Hemos pasado de un mercado laboral en el que 9 de cada 10 contratos eran temporales, a uno en el que casi la mitad son indefinidos. Llevamos el salario mínimo a los 1.184 euros al mes, es decir, un 61% más que en 2018.

Hemos reducido la brecha salarial entre hombres y mujeres a mínimos históricos cuando veníamos de un anterior gobierno que decía que esto de regular y legislar sobre la igualdad salarial entre hombres y mujeres era textualmente, y abro comillas, un lío. Y hemos logrado todo eso mientras la renta real de los hogares se recuperaba por primera vez en años. Por tanto, ¿qué quiero deciros con esto? Que nunca en la historia hemos vivido un momento económico desde el punto de vista del empleo y la calidad del empleo como el que estamos viviendo ahora.

Nunca en la historia hubo tantas mujeres trabajando ni tan pocos jóvenes en paro. Somos el quinto país del mundo en inversión extranjera para nuestras empresas, o nuevas empresas, mejor dicho, y batimos récord de visitantes y de gasto turístico. Crecemos mientras recortamos nuestras emisiones de gases de efecto invernadero.

Hemos reducido la desigualdad. Hemos llevado al mínimo

histórico la pobreza, que sigue siendo uno de los principales lastres de nuestro país. Hemos mejorado el poder adquisitivo de los hogares tras años de estancamiento.

Hemos subido la pensión media a más de 400 euros mensuales, a 10 millones de pensionistas, de hombres y mujeres, con nombres y apellidos, y puesto en marcha nuevas prestaciones para luchar contra la pobreza infantil, fundamentalmente con el ingreso mínimo vital. Hemos aprobado la primera ley de la democracia sobre vivienda. ¿Para qué? Para frenar la especulación, para combatir los abusos de las viviendas turísticas, para poner coto a los fondos buitres y también para aumentar la construcción de vivienda protegida en nuestro país.

Hemos eliminado el copago a más de 6 millones de personas, ampliado coberturas como la salud bucodental, hace poco la reproducción asistida, o avanzado en la gratuidad de la óptica infantil y ampliado la atención de la salud mental. Hemos reinventado nuestro sistema de formación profesional. Con nuevos grados, más becas, y en concreto 376.000 nuevas plazas.

Y hemos ampliado una de las principales asignaturas pendientes cuando hablamos de educación, que es la educación de 0 a 3 años. Todo eso no son logros del pasado, porque de ellos se benefician todos los días, desde que estamos en el Gobierno, la mayoría social de españoles y españolas, voten a quien voten. Y seguimos adelante.

Fijaos, en el último Consejo de Ministros, sin ir más lejos, hemos dado un paso decisivo para hacer de la vivienda el quinto pilar del estado del bienestar, porque hemos trasladado a la nueva empresa estatal de vivienda, que se va a constituir en breve, 40.000 viviendas y 2.400 suelos, que podrían prever la construcción de más de 55.000 viviendas protegidas. ¿Y sabéis de dónde procede todo ese grueso de viviendas y de suelo? Del banco creado por la derecha durante la crisis financiera, para

rescatar al sistema financiero durante la crisis del sistema financiero. Eso lo hemos hecho esta semana.

Y la semana pasada, España fue el único país que le dijo a Estados Unidos y a la OTAN que no íbamos a aumentar el gasto en defensa al 5% de nuestro Producto Interior Bruto. Y hace apenas unos días, el Tribunal Constitucional avaló la Ley de Amnistía que permite consolidar la agenda de reencuentro y de convivencia que hemos impulsado los socialistas en Cataluña. O ayer mismo exigimos a los gobiernos autonómicos de la derecha que cumplan con la ley y que garanticen que las mujeres pueden ejercer su derecho al aborto.

Sé que a algunos todo esto les parecerá poco. Dirán incluso que nos hemos entregado con armas y bagajes a la dictadura woke, como si este Gobierno no se hubiera volcado en las cosas del comer, en las cosas que cambian de verdad la vida de la gente. Empezando, por ejemplo, por darle un contrato fijo a más de cuatro millones de trabajadores y trabajadoras, ahora sí, gracias a la reforma laboral que aprobó este Gobierno.

Y que tienen un horizonte, por fin, para poder planificar su vida. Así que, con todas las letras, compañeros y compañeras, la hoja de servicios de este partido, de este Gobierno, al frente de este Gobierno, en políticas materiales, de la gente, de la mayoría social de nuestro país, es sencillamente excepcional. Naturalmente, no hemos acertado siempre, hemos cometido errores, no hemos avanzado todo lo que nos gustaría, por ejemplo, en materias tan importantes como la igualdad de género.

Seguimos sufriendo el zarpazo de la violencia machista. La conciliación laboral, personal y familiar, el cuidado de nuestros mayores dependientes o el acceso a la vivienda de una amplia mayoría de nuestra sociedad. Y, sobre todo, debemos redoblar esfuerzos en todo aquello que tiene que ver con la agenda de la calidad democrática y la regeneración democrática.

Ese fue, recordaréis, una de las prioridades que nos fijamos cuando llegamos al Gobierno allá por el año 2018. Y, pese a las dificultades y los errores que he reconocido, hemos trabajado mucho en ellas. Y quiero reivindicar algunos de los logros que hemos alcanzado durante todos estos años.

Porque, a nivel de partido, a nivel orgánico, nos hemos dotado de un código ético y de conducta vinculante para todos los cargos públicos y orgánicos. Hemos sido la primera organización en España en crear una oficina de cumplimiento normativo y un sistema interno de denuncias que asegura el anonimato de los y de las denunciantes. Y, por cierto, cuando haya potenciales casos de agresión o de acoso sexual, yo le pido a las compañeras víctimas de estos acosos que utilicen estos canales, que las vamos a proteger.

Y hemos puesto también en marcha un portal de transparencia en el que publicamos las cuentas, los estados financieros, las memorias anuales, el detalle de la deuda, el detalle de los ingresos de origen privado y también el informe de auditoría externa. Somos la única organización en España, al menos grande, no sé las pequeñas, pero sí las grandes, que nos sometemos a dos auditorías, una a la del Tribunal de Cuentas y otra a una auditoría externa independiente de nuestras cuentas públicas. Y, como consecuencia de lo sucedido, vamos a hacer una tercera auditoría externa para que no haya sombra de duda.

Eso a nivel orgánico, pero a nivel de poder ejecutivo y de poder legislativo, hemos impulsado casi medio centenar de medidas para mejorar la transparencia, la rendición de cuentas, la integridad de los sistemas y de los empleados y empleadas públicos, como parte de ese cuarto plan de gobierno abierto y el plan de acción para la democracia, auspiciado y aprobado por el Parlamento Europeo hace ya más de un año. ¿Qué es lo que hemos hecho también? Hemos fortalecido las instituciones que se encargan de combatir la corrupción, con las Fuerzas y

Cuerpos de Seguridad del Estado y con la Fiscalía. Hemos ampliado la tipificación de conductas delictivas entre particulares y los delitos de enriquecimiento ilícito de cargos públicos.

Hemos derogado la reforma del anterior Gobierno conservador, el de M. Rajoy, que limitaba los tiempos de instrucción de las macrocausas de corrupción. Y hemos aprobado una ley de protección de los informantes. Hemos iniciado la tramitación parlamentaria de una ley de transparencia e integridad de las actividades de los grupos de interés o los llamados lobbies.

Y, por último, hemos puesto en marcha declaraciones de conflicto de interés, mapas de riesgo de integridad, códigos de conducta ético, declaraciones institucionales antifraude e impulsos de canales internos y externos de denuncia específicos. En resumen, hemos dado pasos muy relevantes, muy importantes, para hacer más limpias y más resistentes nuestras instituciones, muchísimo más de lo que nos dejó la Administración de M. Rajoy. Pero es evidente que no ha sido suficiente, porque ha habido algunas personas que han conseguido esquivar todas las cautelas y burlar los controles.

Y por eso os comunico que en este comité vamos a ir mucho más allá, mucho más lejos, como me comprometí el pasado 16 de junio, tras la reunión de la Comisión Ejecutiva Federal. Y os propondré, para vuestra aprobación, implementar 13 medidas adicionales para prevenir, para combatir y también para castigar la corrupción que pudiese celebrarse o darse en nuestra organización. Y que se agrupan en tres grandes ejes prioritarios de actuación.

Primero, debemos reforzar el equilibrio de poderes dentro del partido. Para ello, creo que deberíamos establecer, si así lo veis conveniente, la existencia de cargos más colegiados en nuestra organización e implantar la exigencia de doble firma para los secretarios y secretarias de organización y puestos clave de

estructura orgánica. Y así, con ello, evitaremos una excesiva concentración de poder e impulsaremos los mecanismos de control cruzado.

Del mismo modo, os propongo que regulemos los plazos máximos de resolución de expedientes informativos y disciplinarios en supuestos casos de corrupción, sin merma, por supuesto, de garantías, pero con la obligación de actuar con la máxima diligencia porque en la agilidad de estos procesos está a menudo la diferencia entre el éxito y el fracaso. El segundo eje de acción que os sugiero desplegar tiene que ver con la transparencia dentro de nuestra organización. Y en este ámbito, os propongo que modifiquemos el artículo 43 de nuestro estatuto, relativo a la declaración de bienes y actividades, para que esta declaración sea también presentada ante las comisiones de ética y garantías regionales autonómicas.

Posteriormente, dichos órganos deberán remitirlas a la comisión de ética y garantías federal, que podrá requerir información sobre la situación patrimonial actualizada, incluso de forma aleatoria, a todos aquellos que tengan la obligación, según los estatutos, de hacer estas declaraciones. Y como no se puede hacer de otro modo, también cuando haya indicios suficientes de alguna supuesta actividad ilícita. En segundo lugar, os planteo actualizar el portal de transparencia de nuestra organización, para que incluyamos en él, antes de finalizar el año, las recomendaciones que nos han hecho los últimos informes, por ejemplo, del Consejo de Transparencia y también de Buen Gobierno y, por supuesto, del Tribunal de Cuentas, incluyendo toda la información económica y presupuestaria de la organización, la actualización de los convenios, las subvenciones y las ayudas y las retribuciones anuales de todos los cargos del Partido.

Y, en tercer lugar, pero no por ello menos importante, creo que tenemos que reforzar la Comisión Federal de Ética y de Garantías. Tenemos que reforzarla. Y, a partir de ahora, este

organismo, esta comisión, recibirá copia de todos los escritos remitidos en el canal de denuncias, emitirá informes sobre cualquier asunto relacionado con la integridad, con el Buen Gobierno, con la ética pública y podrá actuar de oficio, si considera que un asunto es de su competencia y presenta indicios suficientes.

En cuarto lugar, sugiero incluir una referencia al canal de denuncias en el Código Ético del PSOE, para garantizar algo que ya está, pero que lo queremos incorporar en el Código Ético, que es el carácter anónimo y seguro de estos canales. Brindar, lógicamente, la protección económica y psicológica de los y las denunciantes, cuando sea preciso, y para que todos los cargos públicos y orgánicos tengan la obligación explícita de denunciar cualquier irregularidad cometida en el seno del Partido Socialista, salvo cuando decida acudir directamente a la vía judicial o a un mecanismo público de protección de informantes. Y, en quinto lugar, os planteo reforzar la autonomía y la capacidad de uno de los principales logros que hemos alcanzado durante estos últimos años, y es del sistema de cumplimiento normativo, haciendo depender directamente de la Comisión Ejecutiva Federal este sistema, aumentando el número de miembros, dotándolo de recursos propios para encargar, por ejemplo, auditorías, análisis externos y permitiéndole requerir la colaboración del Partido de forma discreta.

Por último, el tercer eje de acción se centra en mejorar la gobernanza del Partido para garantizar su completa integridad. Para ello, os propongo elaborar un protocolo de antifraude y anticorrupción. Esta es una idea que hemos tomado del Partido de los Socialistas Catalanes.

Esta nueva herramienta integrará la normativa interna actualmente dispersa e incorporará nuevas formas de control, como los informes de cumplimiento de las obligaciones tributarias. Compañeros y compañeras, estas son algunas de las trece medidas que os animo a poner en marcha y para las que

solicito vuestra confianza y vuestro apoyo en este comité federal. Medidas que, lógicamente, se suman a las ya adoptadas en estos últimos siete años y que se verán reforzadas también con las acciones legislativas que propondré en mi comparecencia ante las Cortes Generales el próximo día 9 en el Congreso de los Diputados.

Evidentemente, soy consciente de que algunas de estas reformas que he detallado pueden resultar, a ojos de la opinión pública, en exceso técnicas burocráticas para aquellos y aquellas que no están familiarizados con la estructura ni tampoco con el funcionamiento de nuestra organización. Pero sí invito a la militancia, al conjunto de los ciudadanos y ciudadanas y también a los medios de comunicación que están escuchando estas propuestas a analizarlas de cerca, con detalle y a compararlas con los mecanismos de garantías y de transparencia y limpieza que tienen el resto de partidos políticos. Y ya os garantizo que se darán cuenta de que con ellas el Partido Socialista de nuevo se situará como la formación política más avanzada de España también en este ámbito.

En todo caso, no creo que debamos detenernos ahí. Hay que hacer más. Debemos hacer más.

Porque junto con estos casos de corrupción hemos escuchado unos audios que han salido a la luz y que nos, en fin, han revelado un machismo que he dicho al principio de mi intervención, nos resulta incompatible con nuestros valores y con nuestros principios y objetivos. Para los y las socialistas ser feminista no es un acto de postureo que se satisfaga acudiendo a las manifestaciones del 8M o poniéndose el lazo violeta en la solapa. Para los y las socialistas el feminismo es una forma de ser, un compromiso real que exige vivir como se piensa.

Y si pensamos que el cuerpo de una mujer no está en venta, en nuestro partido no puede haber cabida para cualquier comportamiento contrario a ello. Por eso hoy quiero también

someter a este comité una resolución de condena absoluta y de tolerancia cero ante cualquier acción o declaración machista. E ir más lejos, porque por supuesto vamos a plantear el refuerzo del protocolo de prevención e intervención frente al acoso sexual, mejorando lo que haya que mejorar del canal de denuncias, reforzando y garantizando la confidencialidad y protegiendo al denunciante de cualquier represalia.

Y, por último, lo que os propongo es que modifiquemos también el artículo 4.5 de nuestro Código Ético del Partido Socialista para que se incluya nuestro firme compromiso con el abolicionismo de la prostitución y la expulsión inmediata de aquellos militantes que paguen por tener sexo. Este es nuestro compromiso con las mujeres de España y con las mujeres de nuestro partido. Coherencia, respeto y dignidad, con todas las letras y con todas las consecuencias.

Compañeras y compañeros, estos días también he podido hablar con muchos de vosotros y vosotras y si hay algo que me habéis trasladado es la necesidad de reforzar el diálogo entre los distintos niveles de nuestra organización. Os he escuchado, os hemos escuchado y vamos a hacer lo que nos pedís. Y vamos a fortalecer, por tanto, la coordinación entre la Comisión Ejecutiva Federal y las Ejecutivas Autonómicas y también vamos a incrementar la presencia de ministras y ministros en todos los territorios, siempre en coordinación con los responsables autonómicos y municipales porque si algo nos caracteriza a nosotros y a nosotras es que somos un partido que quiere reflejar y defender los intereses de todo el país, no solamente los de la capital de España.

Y este mismo principio descentralizador o de desconcentración es uno de los que ha guiado también los cambios que hemos acometido en la Ejecutiva Federal. Quiero agradecer vuestro apoyo a la reestructuración propuesta de la Comisión Ejecutiva Federal y vuestra confianza. Por supuesto, quiero también reconocer la labor de las compañeras y compañeros que por

cuestiones sobrevenidas de incompatibilidad estatutaria dejan sus responsabilidades al frente de la Ejecutiva Federal También quiero subrayar el acierto en la gestión de estos días difíciles de nuestra Presidenta Cristina Narbona, de Borja Cabezón, de Montse Mínguez y también de Manu Escudero al frente de la Fundación Avanza de nuestra gerente, de nuestra gerente Ana y por supuesto de todos los trabajadores y trabajadoras de Ferraz.

Y finalmente quiero dar la bienvenida a todos los nuevos integrantes de la Comisión Ejecutiva Federal. Comprenderéis que no me refiero a todos, pero que sí que lo personalice nuestra nueva secretaria de Organización y Acción Electoral, Rebeca Torró a la que todos y todas conocéis por su coraje, por su compañerismo por su compromiso socialista y por su rigor en el desempeño de las funciones que ha venido desarrollando tanto a nivel orgánico como también a nivel institucional a lo largo de los años. Así que gracias Rebeca, gracias a todos y a todas compañeros y compañeras y adelante.

Tenemos equipo, tenemos proyecto y tenemos horizonte y tenemos la maquinaria engrasada. El PSOE está preparado. Hemos completado todos nuestros procesos internos en todo el país y lo hemos hecho con fortaleza, con unidad, con cohesión y con la energía de un partido que sabe muy bien, muy bien cuál es su rumbo.

El nuevo ciclo electoral arranca el próximo año con las elecciones andaluzas, María Jesús, y las elecciones en Castilla y León, querido Carlos y vamos a ir con todo, con candidaturas sólidas, con ideas firmes con proyectos pegados al territorio y con una voluntad de hierro. Esta organización es tan grande, tan viva, tan comprometida que siempre he encontrado hombres y mujeres valientes dispuestos a dar un paso al frente cuando más hacía falta. Una de esas mujeres, pues, es María Jesús Montero.

Quiero expresar mi profundo respeto a María Jesús, no solamente por ser Vicesecretaria General del Partido Socialista por cómo desempeña sus funciones, sino también por ser una extraordinaria Vicepresidenta del Gobierno de España. He de subrayar y reconocer lo que todos vosotros sabéis pero yo no me resisto a hacerlo verbalmente, ¿no? Y es su solvencia política, su rigor técnico, su dedicación su compromiso al proyecto socialista que han sido y son fundamental en esta etapa clave de nuestro partido y de nuestro país. Así que enhorabuena, querida María Jesús, porque ya oficialmente eres la candidata socialista, nada más y nada menos, de la Junta de Andalucía.

Te conozco, sé que te vas a dejar la piel, como siempre haces y sé que no te vas a ahorrar ningún esfuerzo para ser lo que vas a ser porque te van a llevar millones de andaluces y andaluzas a ser la próxima Presidenta de la Junta de Andalucía. Así que a por ello, compañeros. Concluyo ya y concluyo volviendo al principio de mi intervención.

Esta es una organización autónoma. El poder político de esta organización es inmenso porque es un poder autónomo, libre de peajes y de servidumbres, salvo el interés general de la gente de a pie. Por eso os animo a debatir en libertad, en libertad.

Debatid en este Comité Federal en Libertad. Hacedlo porque así haréis más grande a esta organización y más autónomo las decisiones que tome legítimamente esta organización. Y eso, aunque a algunos les cueste entenderlo, también sirve esa autonomía a la calidad democrática de un país porque todas las democracias también se debilitan cuando la gente sospecha que elige a quien gobierna pero no a quien realmente manda.

Y ahí está la fuerza de nuestra organización, la integridad de nuestras intenciones, la autonomía en nuestras decisiones, la certeza de que el voto de un operario de la limpieza o de una trabajadora del hogar vale lo mismo que el de un aristócrata o

de un ejecutivo de bancas. Y de que ese voto se traduce en avances para la mayoría como estamos haciendo y no en la preservación de privilegios para unos pocos como hacen ellos con sus votos cada vez que votan en contra de revalorizar las pensiones, de aumentar el salario mínimo interprofesional o de defender las causas de los trabajadores o de las mujeres en nuestro país. Por supuesto que hemos cometido errores, no somos perfectos, somos seres humanos, yo el primero y el mayor de todos ha sido confiar en quien no debía.

Pero mi compromiso contra la corrupción es total, es absoluto, venga de donde venga. Por eso vamos a adoptar las medidas que os he propuesto en el seno del partido y os pido por favor vuestra confianza para adoptarlas. Y con la misma contundencia os digo, vamos a seguir transformando España.

Llevamos una pulsera que habla del matrimonio igualitario, estamos celebrando el 20 aniversario y yo quiero mirar hacia atrás con orgullo de todo lo que hemos hecho. No desde hace 20 años, sino desde esos últimos 7 años. Mirar con orgullo todo lo que hemos hecho durante estos últimos 7 años.

Pero creedme si os digo que sobre todo lo que hago es mirar más adelante pensando en lo que nos queda por hacer. Miro con ganas y con determinación, y lo hago con más ganas y más determinación que nunca. Y lo hago no para resistir, se equivocan aquellos que nos critican precisamente por eso.

La resistencia siempre es buena, pero sobre todo lo hago para avanzar. No para conservar lo ya logrado, que es importante también conservarlo porque está amenazado. Sino para perseverar en el avance en libertades que hoy sentimos amenazados.

Miro hacia adelante para lograr nuevas metas y conquistar nuevos derechos. Miro hacia adelante para plantar cara a los que atacan cobardemente a nuestras sedes o se esconden en el

anonimato de las redes para acosar a mujeres como una jauría de lobos. Y miro hacia adelante porque lo mejor siempre está por llegar, y vamos a hacer que llegue.

Y lo que me gustaría pediros para concluir hoy, compañeros y compañeras, es que miremos todos juntos y juntas, con determinación. Y os digo una cosa, con la cabeza alta, orgullosos de lo logrado, con la esperanza de lo que está por venir. Por la gente que está fuera y que confía en estas siglas, en las nuestras, las del Partido Socialista Obrero Español.

Por todos los derechos que hemos conquistado y los que vamos a alcanzar al amparo de nuestros ideales. Por los siete años que dejamos atrás y por los años que están por venir para seguir transformando España.

Por todos ellos, adelante. Gracias.

Ferraz 70. 28008 Madrid
Telf. 91 582 04 13
ofiprensa@psoe.es
www.psoe.es